

# EL PAPAGAYO.

PERIÓDICO JOGO-SERIO.

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Barcelona: en la Redaccion calle del Pino núm. 10 cuarto principal, y librería de Indar calle de la Plateria. Madrid: redaccion de la Posdata.—En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos. Paris: en el cercle Litteraire de Salons Valois, Palais Royal, Galeria de Valois 156—Burdos: en el gabinete de lectura de Mr. Delpech, place de la Comedie.—Bayona: en las redacciones del Faro y del Centinela de los Pirineos.—Londres: en el despacho de las Mensajerías.

## ADVERTENCIAS.

Este periódico sale todos los días.



Los avisos y anuncios se insertan a real por línea, y a 17 maravedises a los suscriptores.

Los comunicados a precios convencionales.

Las comunicaciones deberán dirigirse francas de porte en la redaccion y administracion.

## PRECIOS.

Un mes en Barcelona.	40 reales
En las provincias.	14 id.
Un trimestre.	40 id.
Francia tres meses.	13 francos.
Seis.	25 id.
Un año.	40 id.
Londres un trimestre.	11 schelir.

## ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores de fuera de esta Capital, cuyo abono a este periódico finalice en el mes actual, se servirán renovarlo, si no quieren experimentar atraso en el recibo de los números.

Las personas que no tengan proporcion para acudir a los puntos de suscripcion, podrán dirigirse a cualquier estafeta ó administracion de correos, pidiendo una libranza a favor del director del PAPAGAYO, por el valor de la suscripcion, menos el descuento del giro, que será de cuenta de esta redaccion, a donde se remitirá la letra, en carta franqueada.

## BARCELONA 31 DE MARZO.

### HISTORIA DEL PAPAGAYO.

#### ARTÍCULO 1.º

Las falsedades, desaciertos y calumnias con que los hombres de la *pandilla* tratan de zaherir y derribar nuestra bien sentada reputacion, nos obligan a narrar nuestra historia; tarea harto enojosa, porque nos es preciso recordar hechos que afectan vivamente nuestra sensibilidad, y que quisieramos para siempre alejar de nuestra memoria.

Despues de siete años de una guerra fratricida, en la que corrió a raudales la sangre española, amaneció por fin el día que saludamos con alborozo, porque creimos disfrutar los beneficios de la libertad y las delicias del país. Pero hombres ingratos y ambiciosos, cuyo elemento es la revolucion y la anarquía, el blanco de su objeto los empleos y los intereses de los laboriosos ciudadanos, y sus medios de accion los motines y el puñal; fraguaron, allá en sus tenebrosos clubs, una conspiracion la mas criminal y detestable, que estalló como el trueno en medio de la tempestad, el 1.º de setiembre de 1840.

Consumado el terrible atentado, se recompensó la traicion y el asesinato con el botin de tan esclarecida victoria, y la lealtad y la virtud fueron considerados como un crimen. En aquellos tristes dias los MONARQUICO-CONSTITUCIONALES no se atrevieron, especialmente en esta ciudad, ni aun a quejarse; contentándose con llorar en secreto los males que afligian a la patria. Temian y con razon, unas vísperas silicianas con que se les amenazaba de continuo, no obstante su aislamiento, y de no tomar parte alguna en los asuntos políticos. El órgano de nuestros enemigos pedía siempre sangre, y sangre y siempre sangre destilaban sus artículos: quería levantar monumentos con los cráneos de nuestros correligionarios políticos, y parecia que la sombra del feroz MARAT inspiraba a los redactores sus sentimientos de devastacion, aquellos sanguinarios proyectos de tronchar en un mismo instante trescientas mil cabezas. Por desgracia no fueron tan solo frenéticos y salvages alharidos; porque tan luego como se ofreció una conjuntura favorable, el periódico de la pandilla dijo, «mirad la presa, devoradla pronto, porque mañana tal vez será tarde,» é inmediatamente se constituyó una junta, que sino dejó atrás en sus crueldades y barbaries al comité de salud pública de 1792, fué porque los honrados proletarios no quisieron ser vil instrumento de la horripilante trama del imbécil y malvado Robespier, de Barcelona, y porque el hombre que miraba con placer este drama, dijo «basta» para no comprometer su responsabilidad ante la nacion y la Europa

toda, que le señalaba ya como el asesino de su patria.

La situacion era alarmante y pavorosa. Los hombres MONARQUICO-CONSTITUCIONALES, con razon temerosos, no osaban levantar la voz y vivian retirados en el seno de sus familias; pero por una fatalidad inconsejible, no pocos laboriosos proletarios aun no habian arrancado la venda que les impedia ver la realidad de lo que pasaba, engañándoseles pérfidamente, con palabras falaces, fementidas y traidoras.

Entusiastas de la LIBERTAD, celosos de la reputacion de la civilizada é industriosa ciudad que con orgullo llamamos nuestra patria, esclamamos en tan críticos momentos; como ¿será posible que el pueblo todo no maldiga y destruya a esa miserable y atroz pandilla que nos escupe, tiraniza y roba, si con voz fuerte y atronadora proclamamos la verdad, presentando los hechos con exactitud, es decir las infamias, robos y arbitrariedades que en nombre de la libertad se están cometiendo? Eso bien puede ser, porque el pueblo barcelonés es honrado, laborioso y amante de las leyes, y con esta íntima persuacion vió la luz pública en 13 de febrero del año anterior el primer número de la oja suelta el *ciudadano* PAPAGAYO. Todas las clases de la sociedad la leían con avidez y muchos con entusiasmo, y esta grata acogida nos movió a darle mayor latitud, y a publicarla tres veces cada semana desde el 1.º de mayo del mismo año.

Tan luego como los hermanos de la pandilla, leyeron nuestros enérgicos discursos, y sintieron el escozor de



nuestros picotazos, apelaron á los medios mas ruines y execrables para poner una mordaza á nuestros labios; pero lo que todavía es mas sorprendente, lo que nunca hubiésemos imaginado, fué el ver al frente de nuestros perseguidores, á la primera autoridad de la provincia, al ridiculamente célebre JUAN GUTIERREZ.

Este digno funcionario del gobierno de la metralla, hollando las mas sagradas y terminantes leyes, prohibió la publicacion de la oja suelta que empezaba con estas palabras «*De las aves parlanchinas el PAPAGAYO es el que habla mas claro.*» A pesar de que estábamos autorizado para desobedecer el firman del bajá GUTIERREZ, con todo para evitar compromisos, dimos la siguiente oja suelta «*Tambien el LORO tiene pico.*» pero viendo aquel que sus despóticas órdenes no podian impedir el que dijésemos la verdad al pueblo; con frenético despecho y pisando la ley fundamental del Estado, nos impuso multas, que arrojando los mayores peligros no quisimos pagar; y entonces el indigno é ignorante Gefe político, mandó á nuestra imprenta y redaccion una cohorte de esbirros que á mano armada la asaltaron, cerrando sus puertas y colocando en ellas el sello de la Gefectura política.

Pero no por esto nos arredramos, pues seguimos adelante con nuestro proposito, publicando en otras impresas varias hojas sueltas, en las cuales demostrábamos el injusto, inicuo y malvado proceder de una autoridad que no reconocia mas Ley que un delirante y arrebatado capricho, cual llegó al extremo de allanar en persona, seguido de su Secretario, Escribano y un sin número de Satélites, nuestra casa habitacion á la una de la madrugada del 19 junio, y de decirnos un dia que fuimos á implorar auxilio contra unos malvados que amenazaban incendiar nuestra imprenta, QUE MIRARIA IMPASIBLE DESDE SU BALCON COMO SE NOS ASESINABA.

A fin de poder continuar con menos obstáculos la publicacion de las amargas verdades que causaban tanto frenesí á la pandilla, como pasmo y asombro al público que con tanto afan las bro al p... os un Editor responsable, presentau...

ble y el depósito que previene la Ley, al objeto de elevar á periódico nuestra hoja suelta. Mas el miserable instrumento del gobierno de la Constitucion *verdad*, contra toda razon y justicia se negó á admitir el depósito y á habilitar el editor responsable. No queriendo vernos humillados por el necio despecho de un ruin mandarin, acudimos al Jurado, cuya rectitud y justicia aceptamos el primero, y aprobó el segundo en 28 de junio, y al dia inmediato revoloteó por las tiendas, fábricas y casas todas de Barcelona triunfante de la malevolencia y del despotismo Gutierrez, el periódico el PAPAGAYO.

Es punto menos que imposible dar una sucinta idea de los recursos que se escogitaron para ahogar nuestra voz: denuncias, anónimos amenazadores, asesinos comprados para que hundiesen el puñal en nuestros pechos, ofrecimientos seductores, impresos subterfugios introducidos fraudulentamente en nuestra redaccion, repetidos insultos á nuestras personas, de todo se echó mano para imponer silencio á nuestro LORO. Pero nuestra constancia y entereza vencieron riesgos tan inminentes, y nuestros enemigos creyendonos ya invulnerables, asestaron contra nosotros tiros alevosos y envenenados con un anónimo impreso que no queremos recordar.

Esta es la verídica é imparcial historia del PAPAGAYO, hasta las lamentables ocurrencias de noviembre último, debidas en gran parte á la imbecilidad, descaro, arrogancia y despotismo de uno de los héroes del pronunciamiento de Setiembre. En otro número sucintamente recordaremos lo que hemos sufrido, despues del horroroso bombardeo de esta Ciudad para continuar con la misma independencia y valentía que siempre, diciendo la verdad al pueblo.

### COMUNICADOS.

Sres. Redactores del PAPAGAYO

A un artículo inserto en el *Imparcial* del domingo 26 último, contesto lo siguiente, que espero se servirán Vds. insertar en su próximo número:

«S.S. Redactores: Obligatorio es á la delicadeza que como empleado de la Administracion militar profeso, contestar al artículo que en demostracion de los cinco planes de defraudacion contra los caudales públicos, se sirven, Vds. insertar en su estimable periódico del 26; esperando al propio

tiempo de su bondad que si algun influjo poseen con su autor, lo empleen en obsequio de la brevedad con que creo debe satisfacer mi suplica.—A quien con celo tan plausible levanta esforzado la voz por denunciar hechos, como los del insinuado artículo, justo es tributarle una muestra de gratitud si su ventura alcanza á justificarlos plenamente; pero tambien indispensable, condenarlo al desprecio público si por carecer de esta circunstancia aparece un miserable impostor. Para que yo pueda gozar la suerte de rendirle aquel homenaje, inevitable se hace, me dispense la gracia de poner de manifiesto los nombres y apellidos de los que si no fluida al menos puramente llama *ladrones públicos*, designando los agios de mayor magnitud por los que sean dignos de tan degradante clasificacion, siempre que figuren en la Administracion militar, sea cual fuere su caracter y condicion en ella. A causarle esta molestia que supongo tomará gustoso me impele por una parte lo vago del lenguaje en su primer plan, pues sabido es, que recibos del ramo militar son admitidos tanto en las Oficinas de guerra como civiles, si bien el del segundo, me induce á sospechar sean aquellas. Por otra, el que unas dependencias que han vivido sin mancilla ya por la delicadeza acendrada de los gefes que las han presidido, como por la honradez de sus subordinados no deben tolerar se hiera su bien sentada opinion abrigando en su seno individuos que las empañen ni menos el que no existiendo tales elementos de degradacion se las lastime y deje dudosa su conducta ante su ídolo que es la opinion pública.—Lo grave del objeto me persuade seré prontamente complacido por quien tan amante de la legalidad se muestra, ofreciendole en recompensa mi reconocimiento y la comunicacion de las medidas enérgicas que me consta se adoptarán contra los delincuentes si resultasen.

Hasta dentro de cortas horas que creo ser servido Sres. redactores. — Uno en nombre de muchos empleados de administracion militar *segurissimos* de su probidad.

Sres. Redactores del Papagayo

Muy Srs. mios: espero merecer de la bondad de Vds. que continuarán en su periódico joco-serio la contestacion siguiente:

En el número 95 de su periódico de Vds. dado á luz el 24 del corriente hay una comunicacion del Masnou, y con la cual vilana y traidoramente se trata de mancillar mi bien sentada reputacion, y señalar mis servicios públicos con la nota de arbitrarios é injustos, y como dictados por sentimientos mezquinos é inhumanos.

Mucho siento que mi humilde persona haya de salir al público sosteniendo polémicas; pero ya que así lo ha querido el correspondiente ó articulista del Masnou, me presento á contestarle noble y francamente continuando mi firma, y con la confianza de que si en lo sucesivo dicho articulista quiere ocuparse de mí, se portará como caballero dejando todo disfraz y continuando su firma.

Dice el articulista «que siendo yo Síndico en el año de 1835 por el ensanche de la plaza hice trabajar á estos vecinos sin darles los salarios que les correspondian.» Es



muerto cierto que el infrascrito fué síndico del Ayuntamiento de este pueblo en el año citado por el comunicante, y lo es también que estos vecinos trabajaron en dicho ensanche sin salario; pero sobre esta última parte es preciso hacer presente que, conociendo los vecinos de Alella, la mayor comodidad y ornato que debía resultar, como realmente ha resultado del ensanche de la plaza, convinieron trabajar en él gratuitamente, y que nada se hizo que no se convocase al pueblo y consultase su voluntad.

En cuanto á los trabajos practicados últimamente en las carreteras de *Fon de cera* y la que pasa por Alella de baix, y en los caminos de Tayá y de Tiana, debo decir que se preguntó al secretario del Ayuntamiento si había alguna disposición legal ó gubernativa en que se previniese que fuesen pagados los jornaleros pobres cuando eran llamados á trabajar y arreglar las carreteras, y dijo que no tenía presente tal cosa.

Grave es la responsabilidad de los ayuntamientos en cuanto á los fondos procomunales, de manera que si los distraen de los objetos á que están destinados sin la competente autorización vienen por ello obligados los concejales á responder con sus bienes propios, y si esta es una verdad legal, ¿cómo puede el ayuntamiento de Alella abonar salarios por razón de dichos trabajos? El infrascrito y sus compañeros de Ayuntamiento fieles observadores de la ley, y verdaderos administradores de los bienes de sus representados, no han incurrido ni quieren incurrir en la nota de malos representantes.

Si quieren dar una retribución á los pobres de solemnidad, por trabajos de carreteras, será siempre mediante una convocatoria y acuerdo de todos estos vecinos, ó con su autorización de la Exma. Diputación Provincial; pero jamás por su mera voluntad.

No busque el comunicante defraudaciones ni dilapidaciones en el Síndico del Ayuntamiento de Alella del año 1835 y de 1843, y sino vea y examine las cuentas de aquel año, y en cuanto á las de este, si bien no es el tiempo prefijado por la ley para presentarlas, se le pondrán de manifiesto siempre y cuando se sirva pedir las. El infrascrito no negará que los vecinos de Alella pueden haber sido robados por alguno ó algunos que les merecieron su confianza en algún año anterior, ni tampoco negará que se hayan cometido estorsiones y arbitrariedades, cuyos excesos no se ponen por ahora de manifiesto por no ser tiempo ni lugar oportuno; pero si se atreve el infrascrito á indicar que en breve verá el público y se convencerá el articulista, si por su frenesí no quiere estarlo, quienes han sido los estafas y monopolistas del pueblo

de Alella.

Con esta ocasión queda de V. S. S. Q. S. M. B. — Alella 29 de marzo de 1843. — José Arenas.

### CRONICA ESTRANGERA.

La cámara de los diputados de Francia, aprobó el día 15 sin discusión y por unanimidad el crédito de 2,500,000 fr. para los habitantes de la Guadalupe.

El ministro de Inglaterra en Buenos Aires pasó una nota con fecha 6 de diciembre de 1842 al ministro de negocios extranjeros, pidiendo la cesación de hostilidades entre aquella república y la de Montevideo y la retirada de las tropas de una y otra á sus respectivos territorios. En Buenos Aires el odio contra los extranjeros es tal, que en caso de intervenir Francia ó Inglaterra con las armas se temían fueran víctimas aquellos de la crueldad de los naturales. Las tropas que se habían escapado de Arrobo Grande con el general Ribera, presidente de Montevideo, estaban en Paisandu, á orillas del Uruguay. Todos los oficiales cogidos por los Buenos Aires fueron fusilados, y 37 extranjeros de la infantería decapitados. Según las noticias del 25 de diciembre, la derrota de Ribera fué tan completa, que no había ningún obstáculo para que las tropas constantinas marcharan á Montevideo. Con la noticia de esta victoria el populacho á vista de la autoridad recorrió la ciudad de Buenos Aires dos días y dos noches gritando: «mueran los extranjeros.» Los ministros de Francia ó Inglaterra hicieron representaciones diplomáticas; y el ministro de negocios extranjeros de la república respondió que el gobierno no había escitado ni favorecido aquellos excesos, y que estaba pronto á castigar á los culpables.

El nuevo ministerio del Brasil se compone de los señores Carneiro Leas para el de justicia y negocios extranjeros, Silva Maru para lo interior, Rod. Torres para la marina, S. Marcial para hacienda. No se sabe aun quien es el presidente.

Los periódicos de Veracruz alcanzan al 17 de enero. Según una carta particular el día 20 debía salir para Campeche una expedición de 700 hombres.

### EL PAPAGAYO.

#### PATRIOTA.

Si le fuese dado al príncipe de la lengua española, al inmortal Cervantes, volver del otro mundo y reaparecer en su patria, dominada ahora por Bobil y Perdigon y Zagardua y el Diamantista en las altas regiones; y mas abajo aquí en la ciudad que tu-

vo la dicha de presenciar la solidez de las bombas inglesas, por mono-monipalos y mi señora Ladi-put...; parado y estupefacto había de quedarse y con tanta boca abierta, al considerar, ver y palpar, que aquella habla tan armoniosa, tan sonora y pura cuando él era manco, habiase adulterado en tales términos, que los españoles de entonces no serían entendidos de los de ahora, y oyendo á los de ahora los de entonces, preguntarían si los descendientes de Gonzalo de Córdoba y tantos otros ilustres caballeros hablan en el siglo de las luces, en el siglo XIX en persa ó en griego. Y tendrían razón á fé, porque lo que significaba entonces una cosa, quiere ahora decir otra; y ahí tienen entre otras las voces de «patriotismo, é independencia nacional» que no significan lo que significan. Esto parece un enigma, una cosa imposible, y sin embargo nada hay mas cierto, ni mas positivo.

Antiguamente, es decir antes de que llegase la moda de pronuncia-mientos, far-sas, ni bullangas, el nombre de *patriota* quería decir una gran cosa. El ciudadano que con verdad se decía tal, era venerado punto menos que un santo, y los padres le proponían por modelo á sus hijos, y el gobierno á sus gobernados. *Patriota* significaba un hombre que siempre y á todas horas se sacrificaba por su patria, honrado, caballero, amante sincero del bien de su país, que hacía abnegación de si mismo á cada momento, con tal de ser útil á la nación que le diera el ser; y en fin un ciudadano derecho y hecho, un ciudadano cabal.

Ahora «patriota» quiere decir otra cosa, merced á que muchos meminicos, hanse dicho tales para asistir al botín que de la patria. Es cosa sabida que en este pícaro mundo, todo lo que se usa mucho, se gasta á no tardar; y así no es extraño, que se haya gastado también esta palabra que ahora quiere decir poco menos que truhán y pruchinella. Y sino haced la prueba, observad bien quienes son algunos que se decoran con este honroso título. ¿quereis apostar una docena de perdices que no encontrareis uno siquiera que no haya perorado en las bullangas, que no traiga afiladas las uñas, que no chupe turron ó que no desmaya de atraparle al menos? Registrad las fachas de los «patrioteros» de hoy día, y si encontráis una que se parezca á las caras de hombre de bien y honradez y abnegación y desprendimiento, autorizo á *Perdigon* á que dispare sobre mi cuerpo todas las bombas anglo-ayacuchas, y á Bobil á que tire conmigo una paralela; y si esto no basta, para que se vea que no tengo el menor temor de perder, á que Martín Varea metome de su cuenta.



¡ O! tēpora! ¡ o! mores! decían los antiguos, y otro tanto exclamamos los modernos ¡ oh! tiempos aquellos en que se entendía por *patriotero* á un ciudadano dotado de todas las virtudes cívicas! ¡ o! tēpora! ¡ oh mores! Fatales tiempos los de ahora en que *patriota* quiere decir un hombre sin vergüenza, cargado de vicios, (y no sé si me atreva) hasta estafa y ladrón. ¡ ok! tēpora! ¡ o! mores!

Ya vén Vds. cuanto no rabiaria y que estupefacto no quedara el inmortal autor del *Quijote* si volviese de su sueño, viendo tan y tan mal parada y adulterada la lengua que á la perfección poseía.

Otro tanto sucede con la *Independencia*; pero hay mas días que longanizas y el artículo toca ya á sus límites, y es preciso cerrarlo. Aguarden Vds. un poquito que á cada puerco le llegará su San Martín.

## PICOTAZOS.

### PICOTAZO RARO.

Con un gorro de papel,  
Vino el cagista á pedir  
Para la plana concluir,  
Un picotazo ó cartel.  
Le dije que lo hiciera él,  
Qué he de decir? contestó.  
Lo que á V. le venga bien,  
Repuso entonces, *Amen*,  
Digo, que hay hombres con cara  
Tan puerca, tiznada y rara  
Como culo de sarten.

El otro día se olvidó de respirar un empleado de cierta oficina, olió la nueva el siguiente Ciudadano,



y empaquetando todos sus méritos y servicios contraídos en los cafés y bullangas, corrió presuroso á ver si pescaba el *Turrón* vacante.

Cuando un carruaje rompe los cristales de una tienda se hace pagar la avería á su á su conductor; cosa á la verdad muy justa. Si un muchacho jugando rompe de un pelotazo un farol del alumbrado público, la autoridad local hace indemnizar el daño causado al padre del Rapaz; cosa que está muy bien puesta en razón. Ahora bien: si un ciudadano resbala con la porquería y barro que en muchas calles existe (gracias al poco cuidado de la municipalidad que tal cosa consiente) y se disloca una pierna ó se rompe los vestidos, ¿no fuera muy justo que le indemnizasen de daños y perjuicios nuestros imperterritos Consejales?

### CHARADA.

Mi primera los ecos entona,  
Mi segunda de giba es primera,  
En Domingo está mi tercera.  
Y mi cuarta es bestial monotonía  
Es mi todo, una cosa muy mona,  
Nombre propio de pillos, ladrones,  
De tunantes, estafas, bribones,  
A que el pueblo brioso sin toga,  
Los condena en morir en la sogá,  
Por robarle muy buenos doblones.

### GACETIN URBANO.

#### BARCELONA 31 DE MARZO DE 1843.

Santo de hoy 31 de marzo.

Vier. Sta. Balbina hija de Quirino, Tribuno romano murió en el año de 132.

Funciones religiosas.

Las cuarenta horas están en la iglesia parroquial de S. Agustín desde las diez hasta la una por la mañana, y de las 3 y media hasta las 6 y media de la tarde.

Esta noche en la iglesia parroquial de S. Jaime habrá sermón que predicará hoy día 31 el Dr. D. Mariano Costa Presbítero dando fin con el Salmo Miserere con música.

#### Servicio de la plaza para el 31 de marzo de 1843.

Gefe de día, segunda batería rodada. = Parada, Saboya, Bailen y Constitución. = Rondas y contrarondas, Constitución Hospital y provisiones, Saboya = Teatro, Bailen = Patrullas, Bailen y caballería núm. 2. = Ordenanzas caballería núm. 2. = El sargento mayor José María Rajoy.

#### Orden de la plaza del 30 de marzo de 1843.

El sábado próximo 1.º de abril á las nueve de la mañana, pasarán revista de comisario en los corredores de la Pagaduría, los señores gefes y oficiales escudados de EE. MM., ilimitados del ejército, cuerpos francos y M. N. movilizada.

El día 3 á la una de la tarde lo verificarán los de la Convalecencia en la casa de la Virreina, donde se reunirán las partidas de habilitado á la misma hora para el propio objeto. = El general gobernador, Corral. = Es

copia. = El sargento mayor, José María Rajoy.

#### Nacional Academia Médico-Quirúrgica.

Mañana 1.º de Abril, á las doce de la misma, la comisión de vacunación de dicha Academia inyectará el fluido vacuno, procedente del renova lo poco hace, á cuantos se le presenten con este objeto en su casa, calle de los Baños, número 5. Barcelona 31 de Marzo de 1843. = De acuerdo de la Academia. = El Secretario de gobierno, Tomás Mer.

#### AGRICULTURA FRANCESA.

Los SS. Martín y compañía, jardineros floristas tienen honor de anunciar á los aficionados que han llegado á esta ciudad con una muy hermosa colección de plantas, cebollas de todas clases. Vive á la fonda del Cañón de oro calle Gignas.

#### Embarcaciones entradas en el día de ayer.

Mercantes españolas.

De Mazarrón en 6 días, laud S. Antonio de 30 toneladas, patron Antonio Lloret, con 500 haces lias, 14 serrones corteza de granada, 16 quintales 24 libras trapos, 350 fardos pleita, 176 serrones alun 8 arrobas puerta y otros efectos.

De Iviza en 7 días, Javeque S. Juan de 33 toneladas patron Vicente Riusech con 800 quintales leña.

De Lanzarote y Málaga en 2 días, Pailebot S. Pedro de 45 toneladas, patron Luis Pagés con 1300 quintales barrilla 512 cueros, 5 quintales suela, 2 fardos lana, 2 sacos cochinilla.

De Montevideo, Cadiz y Málaga en 120 días, Bergantín Esperanza de 176 toneladas, capitán D. Rafael Nieto con 969 cueros, 95 becerros, 1317 quintales hierro, y 150 sacos cacao, 12 zurrónes añil.

De Buenos Aires y Málaga en 70 días, Polacra Arístida, de 120 toneladas, capitán D. Pedro Orta con 6219 cueros vacunos, 1104 id. de caballo, 49 fardos becerros, 17 fardos lana, 998 cueros bacunos salados, 5 fardos plumas de avestruz.

Además 6 buques de la costa de esta Provincia, con carbon, leña y otros efectos.

#### Despachadas de antes de ayer.

Polacra Toscana Maria Antonietta, capitán José Leonardo, para Liorna con aguardiente de caña y lastre.

Laud Carmen, patron Juan Marqués, para Cullera, con lastre.

Goleia Hermosa Suni, patron Vicente Delmás, para Tíuaroz con lastre.

Polacra Venedora, capitán D. Andrés Borotau, para Marsella, con café y palo fustete.

Laud Almas, patron Mannel Miralles, para Cullera con lastre.

Javeque Angelita, patron Bernardo Fur, para Iviza con vidriado, azúcar, harina y lastre.

Laud Carmen, patron Francisco Sacouria, para Viñaroz.

3 buques para la costa de esta Provincia, con lastre y efectos.

### ESPECTACULOS.

#### TEATRO PRINCIPAL.

TERCERA FUNCION EXTRAORDINARIA.  
Gran concierto instrumental dirigida por D. Miguel Angel Rachelle, compuesto de las piezas que anunciarán los carteles.

Entrada 3 rs.

A las 7.

#### LICEO.

La Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo.  
Entrada á 4 rs.

A las 6 y media.

Editor Responsable. = J. M. GUILLA.

Barcelona Imprenta del PAPAGAYO.